438. Repetida por los Cantores la Antífona *Vespere autem*, el Celebrante con los Ministros va al medio del Altar, canta *Dominus vobiscum* y prosigue la Misa hasta el fin *consueto more*.—El Diácono canta el *Ite, Missa est* con dos *Alleluia*.—Concluida la Misa, se quita la caña con las tres velas: *Lumen Christi, expleta Sabbati S. functione, removendum est ab Ecclesia*. S. R. C. 7 Dec. 1844, *Narnien.*, 5.

NOTA. *Cereus Paschalis ponendus est super distincto candelabro in plano posito a cornu Evangelii*, S. R. C. 14 Junii 1845, *Maceraten.*, 2.

Cereus Paschalis regulariter accenditur ad Missas et Vesperas solemnes in tribus diebus Paschæ, Sabbato in Albis, et in diebus Dominicis usque ad Ascensionem D. N. J. C., quo die cantato Evangelio extinguitur, et in aliis diebus et solemnitatibus, etiam solemniter celebratis, non accenditur, NISI ADSIT CONSUETUDO, *quod durante tempore Paschali accendatur, quæ servanda esset*. S. R. C. 19 Maji 1607, *Placentina*, 7.—Según el *Memoriale Rituum*, se ha de encender *in festis Domini et Sanctorum de præcepto*. Es asimismo laudable la costumbre de encenderlo durante toda la octava de Pascua, pudiéndose conservar el uso de encenderlo, según Merati, en las fiestas de los Apóstoles, del Patrón, del Titular y de la Dedicación de la Iglesia, así como también en la Misa parroquial (aunque rezada) en los Domingos.—Siempre que en la Misa se usa el color morado, y *a fortiori* en las Misas de Difuntos, no se enciende el cirio.—Tampoco puede encenderse en la exposición del Santísimo: *Utrum quoties detur benedictio SSmi. Sacramenti cum Ostensorio, tempore paschali cereum paschalem toties accendere liceat?*—Resp. *Negative*. S. R. C. 8 Februarii 1879. *Societ. Sanctissimi Sacramenti*, 2 et 3. —Después de leido ó cantado el Evangelio de la Misa de la Ascensión, se apaga y no vuelve á encenderse más hasta la Vigilia de Pentecostés, únicamente para la bendición de la fuente bautismal, según el decreto arriba citado y la Rúbrica.

CAPÍTULO XII

De las mismas funciones del Sábado Santo en las Iglesias rurales

ARTICULO PRIMERO

DE LA BENDICIÓN DEL FUEGO

439. Para dicha bendición se preparan de antemano las cosas notadas en el n. 369, etc., exceptuando lo que se refiere á los sagrados Ministros, y con la diferencia de que el incensario, la naveta, la bandejita con los granos de incienso y el calderillo del agua bendita con el aspersorio deben estar prevenidos en la mesa fuera de la Iglesia.

440. Encendido el nuevo fuego con el que se ha sacado del pedernal, el Celebrante, después de Nona, revestido con alba, estola y pluvial morado, se dirige fuera de la puerta de la Iglesia con el orden siguiente: El primer Acólito con las manos juntas.—El tercero con la Cruz procesional.—El Celebrante con el bonete puesto *et junctis manibus* en medio del segundo y cuarto Acólitos, quienes sostienen las fimbrias del pluvial.

441. En habiendo salido de la Iglesia, el tercer Acólito se coloca con la Cruz en el umbral de la puerta, de espaldas á la misma y con la Imagen del Crucifijo vuelta hacia el Celebrante.

442. El Celebrante entrega el bonete al segundo Acólito, y estando delante de la mesa colocada entre él y la Cruz, con el segundo Acólito á la dere-

cha y el cuarto á la izquierda, bendice el fuego y los granos de incienso del modo dicho en el número 382, etc. El primer Acólito al rezarse la cuarta oración pone fuego en el incensario y el segundo ministra la naveta con los ósculos debidos. El Celebrante pone incienso con la bendición de costumbre y luego rocía é inciensa el fuego y los granos *in medio a sinistris et dexteris suis*, sosteniéndole el pluvial el cuarto Acólito.—Después de esto el Turiferario pone nuevo fuego en el incensario.

443. Si hubiese Cantores, podrá cantarse todo lo de costumbre, y si no, se leerá todo.

444. Concluida la bendición del fuego y del incienso, el Celebrante deja el pluvial y la estola violada, toma el manípulo y la estola *more Diaconorum*, como dice el *Memor. Rit.*, y la dalmática de color blanco.—Entre tanto el segundo Acólito enciende una candela ó cerilla con el nuevo fuego y la pone en la linterna, y el cuarto Acólito toma la bandeja con los granos del incienso.

445. El Celebrante pone incienso en el incensario que sostiene el primer Acólito, ministrándole el segundo la naveta con los ósculos acostumbrados.

446. El segundo Acólito devuelve la naveta al primero, entrega la caña al Celebrante, y después toma la linterna con la vela encendida, entrando inmediatamente en la Iglesia con el orden siguiente: —El primer Acólito, que lleva el incensario y la naveta.—A la derecha de éste el cuarto Acólito con los granos del incienso.—El tercero, que lleva la Cruz.—Por fin el Celebrante con la caña, y el segundo Acólito con la linterna á su izquierda.

447. El Celebrante, después que ha entrado en la Iglesia, inclina la caña, y encendida una de las tres velas por el segundo Acólito, se arrodilla, arrodillándose también todos, menos el que lleva la Cruz, y arrodillado dice en voz clara: *Lumen Christi.*—Se levanta luego con los demás, y los Acólitos

responden *Deo gratias.*—Repite lo mismo segunda vez en medio de la Iglesia, y por fin *ante gradus Altaris*, como dice el *Memor.*, *Rit.*, encendiendo cada vez una de las velas, y levantando gradualmente la voz al decir *Lumen Christi.*

ARTICULO 2.º

DE LA BENDICIÓN DEL CIRIO Ó EXULTET Y DE LAS PROFECÍAS

448. Después del último *Deo gratias*, se levantan todos, formando línea recta con el Celebrante, quien estará en medio de los Acólitos delante del Altar, con este orden: el que lleva la Cruz al lado del Evangelio, teniendo á la izquierda el primero con el incensario, y el cuarto con los granos de incienso á la parte de la Epístola.

449. El segundo Acólito, después del *Deo gratias*, deja la linterna sobre la credencia, toma el Misal para el *Exultet*, y lo entrega al Celebrante, quién á su vez le da la caña.

450. El Celebrante, teniendo el Misal en las manos, se arrodilla en la última grada del Altar, y sin *Munda cor meum*, dice solamente *Jube, Domine, benedicere. Dominus sit in corde meo et in labiis meis, ut digne et competenter annuntiem suum Paschale Præconium. Amen.*

451. Se levanta, y hecha genuflexión con todos (ménos los dos que llevan la Cruz y la caña), va al facistol que está preparado en el plano del Evangelio, precediendo el Turiferario con el cuarto Acólito que lleva los granos á su derecha; el tercero á la derecha del segundo, que lleva la caña, y últimamente el Celebrante sólo con el Misal.

452. Llegados al facistol, se colocan todos con el Celebrante en línea recta vueltos de cara al lado de la Epístola.—El Celebrante pone el Misal abierto

en el facistol, estando á su derecha el Acólito que lleva la Cruz y el Turiferario á la izquierda de éste. A la izquierda del Celebrante está el Acólito que lleva la caña y á la izquierda de éste el que lleva los granos de incienso.

453. El Celebrante toma el incensario que le presenta el Turiferario, inciensa el libro, y luégo empieza el *Exultet, clara et hilari voce* (Memorial. Rit.), observándose todo lo dicho en el artículo 4.° del capítulo anterior, n. 396.

454. Concluido el *Exultet*, el segundo Acólito coloca la caña en su base al lado del Evangelio.—El tercero deja la Cruz al lado de la Epístola.—El Celebrante cierra el libro, y precedido del Turiferario con el Acólito que llevaba los granos á la izquierda de éste, y después de éstos el segundo y tercer Acólitos, va á la Sacristía ó, si está lejos, al asiento. Deja allí los ornamentos blancos, toma el manípulo, estola y casulla de color morado, y vuelven al Altar con el mismo orden.

455. El Celebrante, hecha reverencia á la Cruz, sube al Altar, besa en el medio y pasa al lado de la Epístola. Lee allí en voz alta las doce Profecías con las oraciones y los Tractos, arrodillándose con los demás al decir *Flectamus genua*.—El segundo Acólito, colocado delante de la última grada detrás del Celebrante, responde *Levate*, y entonces se levantan todos.—El tercer Acólito está al lado de la Epístola en la misma línea que el segundo; los otros dos se quedan en la credencia.

456. Después de la última oración, el Celebrante baja por el lado de la Epístola al asiento, y deja la casulla y el manípulo violado. Si no hay Fuente Bautismal, va en seguida á arrodillarse delante del Altar, y empieza las Letanías.

ARTICULO 3.°

DE LA BENDICIÓN DE LA PILA

457. Si hay Baptisterio, el Celebrante toma el pluvial violado, hace en el medio del Altar reverencia á la Cruz, empieza en alta voz el tracto *Sicut cervus*, etc., y se dirige procesionalmente con la cabeza cubierta al Baptisterio, rezando dicho Tracto. —Va delante el Acólito con el Cirio; viene después el otro con la Cruz, y detrás el Celebrante con los otros dos Acólitos, sosteniendo éstos el pluvial.

458. Llegados á la puerta del Baptisterio, se paran, y el Celebrante, vuelto de cara á la Cruz, dice *Dominus vobiscum* y la oración *Omnipotens sempiterne Deus*, etc., observando todo lo demás como en el Misal, y según queda notado en el número 412 y siguientes.—A las palabras *Descendat in hanc*, etc., va levantando cada vez un poco más la voz, aunque no haya canto.—Antes de echar los santos Oleos en el agua del mismo Celebrante rocía al pueblo.

459. Concluida la bendición (y conferido el Bautismo, si necesario fuere), el Celebrante vuelve al Altar con el mismo orden de ántes.—El Acólito coloca el Cirio en el candelabro y el otro deja la Cruz al lado de la Epístola.

460. El Celebrante, estando en pie delante del Altar, deja el pluvial, y arrodillado allí (no postrado) con los demás, como dice el *Memoriale Rit.*, reza las Letanías, repitiéndolas los Acólitos.

461. Al verso *Peccatores*, el primer Acólito con el tercero quita el frontal violado, dejando el blanco. Muda asimismo el velo del atril; encienden las velas del Altar y ponen vasos de flores entre los candeleros.

462. El Celebrante prosigue las Letanías hasta

el *Christi exaudi nos* (inclusive). Después se levanta, y precedido de los Acólitos va á la Sacristía, si está cerca, y si no al asiento, donde toma los ornamentos de color blanco para la Misa.

463. Nótese que si la función es con canto, los Cantores empiezan las Letanías al marchar de la Pila al Altar, prosiguiéndolas hasta el fin.—El Celebrante en este caso no está arrodillado, sino que se postra delante del Altar, según el P. Carpo, part. 3.ª, capítulo 10, n. 174.—Al verso *Peccatores* va á la Sacristía, ó al asiento, á tomar los ornamentos.

464. La Misa se cantará, observándose lo prescrito para las Misas cantadas con Acólitos solamente, sin Diácono y Subdiácono.—Al fin de la misma se cantan también las Vísperas, como en el Misal, con la incensación correspondiente al *Magnificat*, ministrando los Acólitos. Véanse los números 433 y siguientes.

ARTICULO 4.º

DE LA MISA

465. El Celebrante, revestido como queda dicho, va al Altar con los Acólitos, *more solito*, y empieza la Misa con el salmo *Judica*, etc., y *Gloria Patri*, etc.—Hecha la Confesión, sube al Altar, y después de la oración *Aufer a nobis*, dice inmediatamente *Kyrie eleison*, etc., sin moverse del medio. —Luego empieza el GLORIA IN EXCELSIS, tocándose todas las campanas de dentro de la Iglesia solamente, si no se han tocado aún las de la torre de la Iglesia Matriz ó principal.

466. El Celebrante, después de la Epístola, dice tres veces ALLELUIA, elevando gradualmente la voz, aunque no se cante, repitiéndolo cada vez los Acólitos en el mismo tono, y luego prosigue el verso siguiente y el Tracto.

467. No se dice *Credo*, ni Ofertorio, ni *Agnus Dei*, ni se da la paz. En lugar del *Communio* se dicen las Vísperas, como en el Misal, á saber: el Celebrante en el lado de la Epístola dice la antífona ALLELUIA, y prosigue con los Acólitos el salmo *Laudate*, etc., repitiendo al fin ALLELUIA, etc. Dice inmediatamente la antífona *Vespere autem Sabbati* y el *Magnificat*, signándose al comenzar este cántico.—Repetida la antífona, el Celebrante va al medio del Altar, dice *Dominus vobiscum*, y continúa la Misa *more consueto*, añadiendo dos ALLELUIA al *Ite, Missa est*.

468. Concluido todo, los Acólitos apagan las velas del Altar y el Cirio Pascual, dejando éste en el candelero para encenderle en la Misa en los días de costumbre. Apagan asimismo las candelas de la caña, *quæ amplius non accenduntur, et arundo ipsa amovetur omnino*, como dice el *Memoriale Rituum* con el decreto de la S. C. de R. *ut supra*.

469. NOTA. De la Procesión y Letanías del día de San Marcos hablaremos en la parte cuarta, sección *De Processionibus*.

CAPÍTULO XIII

De la Vigilia de Pentecostés (1).

470. En dicha Vigilia se usa color blanco hasta Nona.—En las Profecías, bendición de la Fuente

(1) No se olviden los siguientes decretos de la S. C. de Ritos: *Benedictio Fontis et aquæ baptismalis fieri etiam debet in Vigilia Pentecostes. Contraria consuetudo damnatur*. 7 Decembris 1844, *Urbevetana*.

Aqua baptismalis in Parochiis est benedicenda in Sabbatis Paschæ et Pentecostes, non obstante quacumque contraria consuetudine, quæ omnino eliminari debet. S. R. C. 13 Aprilis 1874. *S. Hippolyti*.

Bautismal y Letanías, se usa el color violado, y el encarnado en la Misa.

471. En los días precedentes se saca, como dice Martinucci, el agua de la pila Bautismal, conservando, sin embargo, un poco de la misma agua, por si ocurriese alguna necesidad, y después de haber limpiado dicha Fuente, se llena de agua limpia.

472. En el Altar habrá seis candeleros con la Cruz y el frontal encarnado, y sobre éste el morado.—En la credencia, el Cáliz y demás necesario para la Misa, de color encarnado, con el pluvial violado para el Celebrante.—Cerca de la credencia se tendrá preparado el Cirio Pascual bendecido el Sábado Santo.—En el Baptisterio habrá todo lo notado en el n. 371.

473. Dicha Nona se apagan las velas del Altar, —El Celebrante, revestido con los ornamentos de color morado como para la Misa, y los Ministros con amito, alba, cíngulo, manípulo (estola transversal el Diácono) y planetas plegadas, en las Iglesias donde pueden usarlas, van al Altar con los Acólitos *more solito*.

474. Hecha por todos la reverencia correspondiente, el Celebrante sube al Altar con los Ministros, besa en el medio y pasa al lado de la Epístola para leer las Profecías y cantar las oraciones.—Los Ministros, mientras se cantan en el Coro las Profecías, se colocan como en el Introito de la Misa; en las oraciones, detrás del Celebrante.—No se dice *Flectamus genua;* pero responden *Deo gratias* al fin de las profecías. Rub., tit. 10, n. 1.

475. El Turiferario y los Acólitos, después de la genuflexión, se van á la credencia.

476. Concluida la última oración, el Celebrante baja con los Ministros por el lado, y habiendo dejado en el asiento el manípulo y la casulla (y los Ministros el manípulo), se pone el pluvial, y se ordena la procesión al Baptisterio, observandose, tanto en esto, como en lo demás, lo que está notado en el capítulo 11, n. 409 y siguientes.

477. En la Misa no se toca el órgano en los *Kyries*, pero sí en lo restante.— Hay Ofertorio, *Agnus Dei*, y se da la paz, etc.

478. En las Iglesias rurales, á más de las advertencias arriba dadas, se observará lo mismo que en el Sábado Santo, n. 455 y siguientes.

NOTA.—*An occurrente Vigilia Pentecostes, cantari possit Missa juxta ritum pro Missis privatis præscriptum, cum Introitu* Cum sanctificatus fuero? Resp. *Negative juxta Rubricas.* S. R. C. 23 Februari 1839, *Montis Regalis.*